

los ríos Yaqui y Mayo, durante ocho días, dan parte con fecha 15 de haber registrado los bosques, logrando capturar un número considerable de familias y algunos indios armados. En las escaramuzas murieron varios rebeldes y se les recogieron armas y caballos. Nuestras fuerzas tuvieron dos soldados heridos.

—En los días 17 y 18 de Noviembre, el Mayor Zapata, en Chinobampo, Teniente Coronel Francisco Villaseñor, en los bosques del Túcuri, y el Coronel Rincón en los bosques de la margen izquierda del Yaqui, batieron á los indios en varios encuentros, aprehendiendo 76 sublevados y unas 50 familias. Se les quitaron caballos y armas y se les hicieron 12 muertos. Las fuerzas del Gobierno tuvieron un soldado herido del 25 Batallón.

—El General Topete participa que en la expedición que hizo por las márgenes del río Yaqui y sus bosques por ambas márgenes de aquél, así como la que verificó el Coronel Rincón, en la segunda semana del mes, dispersaron las partidas de indios que encontraron y capturaron muchas familias.

—Con fecha 19 dá parte el Coronel Rincón, que la columna que estaba á sus órdenes marchó rumbo á los bosques de Bâcum; que en el punto llamado de las Horas fraccionó en tres partes su fuerza, y que la que lleva el Teniente Coronel Lagos fué atacada en el bosque de Saniroteca por los cabecillas Cuca y Canto, que fueron dispersados por el Capitán Duarte, dejando tres muertos y resultando herido un soldado del 25 Batallón.—La otra pequeña columna á las órdenes del Teniente Coronel Jarero, alcanzó á otra fuerza enemiga á la que batió, haciéndole un muerto, y les quitó dos yeguas. Y la tercera columna, á las órdenes del mismo Coronel Rincón, se encontró con un piquete de caballería enemiga á quien batió y persiguió tenazmente, haciéndole cuatro muertos; les quitó tres caballos ensillados, una pistola y un fusil; entre los muertos se reconoció al Comandante del Cócorit llamado Luis Miranda y el titulado Gobernador de Bâcum.—El día siguiente, reunidas las tres columnas, siguieron rumbo á Chumampaco y en Ilicaurana derrotó á una partida de indios haciéndoles un muerto, y capturando cincuenta y seis indígenas entre hombres, mujeres y niños.

—Con fecha 20 participa el Coronel Rincón que en los bosques de Túcuri y Babojori y en el camino de Tórin, se tomaron prisioneros tres indios rebeldes y veintitres indias y niños.

—Con fecha 20 participa el Jefe de las Armas en Sonora, que el Mayor Claudio Zapata batió el 15 á una partida de indios en la Sierra del Bacatete, en el punto llamado el Aguaje de Chimobampo, donde tenían una rancharía y que á pesar de ser sorprendidos, se defendieron. Murieron cuatro indios y se hicieron prisioneros 9 hombres y 34 mujeres y niños, recogiendo cuatro fusiles.

—El 25 de Noviembre, el 1er. Ayudante del 11º Regimiento Pedro Caballero, participa que el día 17 derrotó en los Yayagos cerca de Echojoa á 150 indios, haciéndoles dos muertos y quitándoles las reses que habían robado en Macochin.

—El 20 de Noviembre dá parte el General Hernández, que el día 19 hizo salir del Médano tres columnas á las órdenes del Mayor Wenceslao González y Teniente Clemente Patiño. Que el Mayor Zapata batió en el paso del Tasico á una partida de indios, haciéndoles dos muertos, continuando este Jefe su marcha para recorrer el bosque de Vicam y el Buarume hasta el Japagüita-güeca.—El Mayor González lo hizo directamente al Buiani, donde encontró al enemigo que sorprendió la descubierta, pero lo batió y desalojó, dándole alcance á una legua, haciéndole 9 muertos, recogiendo un caballo que era del General Lorenzo García y otro de un propietario del Valle. A juzgar por el vestido del enemigo, por sus buenas armas y por su resistencia, se cree con fundamento que dicha fuerza enemiga era la escolta de Cajeme y que él se contraba con ella. En Japagüitagüeca alcanzó González otra partida que ba-

tió igualmente, haciéndole un muerto, y no pudiendo tomar algunos caballos que los indios abandonaron al internarse en el bosque, por lo espeso de éste.—La tercera columna, al mando del Teniente Patiño, expedicionó por los marismas haciendo dos prisioneros.

—Con fecha 23 informa el Coronel Rincón, que el 21 salió con su columna rumbo á los bosques del Posevra y Jitacote donde encontró á los rebeldes á quienes batió haciéndoles dos muertos. Al día siguiente contramarchó á recorrer los bosques de Chumampaco, siguiendo huellas de indios. El 22 marchó para el Cohuipenite sobre las huellas que encontró y capturó un indio, quien le informó que Cajeme se hallaba en los bosques del Capogojori, donde se encontró al enemigo en número considerable que hicieron fuerte resistencia y que fueron derrotados, perdiendo siete muertos y sacando de aquellos bosques 56 indios.

—El día 23 batió el Teniente Coronel Juan A. Quintero, sorprendiéndola á las ocho de la noche, una rancharía de indios en la Sierra, en el punto llamado La Mesa. Al enemigo se le hicieron dos muertos y se les quitó un fusil y una espada, y se capturaron 16 indios. La columna tuvo un soldado herido gravemente del 6º Batallón.

—El día 23, el 1er. Ayudante Pedro Caballero, informa que ese día fué batida una partida de indios en la Mesa de la Ceñira por el Capitán Ignacio Ramos, cuyos indios habían destruido la rancharía de la Pitahaya.

—El Coronel Lorenzo Torres informa el día 28 que en su expedición por la Ea, Oliva, Médanos Blancos, Guilebos, el Añil y Tórin, no encontró más que algunas familias indígenas.

—Con fecha 29 de Noviembre, dá parte el Coronel Rincón desde Navojoa, que salió de Cócorit para ese punto el 25, que en Yucuribampo encontró huellas de indios que siguió el Capitán Matus, alcanzando á los indios en Bastahueca donde los batió haciéndoles cinco muertos. Que al día siguiente y sobre la marcha, se avistó al enemigo por uno y otro lado del Cerro del Bacajusale donde hicieron gran resistencia, teniendo ellos un muerto y resultando herido un soldado de los Nacionales; se capturaron 37 indígenas. El día 27 se dispersó una partida de rebeldes que se hallaba en el cerro del Juchil.

—El General Lorenzo García dice de Pótam, que el Teniente Coronel Juan Quintero á quien mandó explorar los alrededores de ese campamento, encontró y batió una partida de indios muriendo uno de ellos, y que capturó nueve indígenas.

—El Coronel Rincón informa, que el 23 encontró en su expedición al enemigo en los bosques de Bachomora y Yoguari, donde los derrotó haciéndoles seis muertos, y quitándoles armas. Allí capturó á 24 indígenas.

#### Mes de Diciembre (1886.)

—El 4 de Diciembre regresó á Tórin el General Otero después de haber batido en el Cañón de Zaperoa, en los Algodones y en dos Aguajes, de la Sierra del Tacale, algunas partidas de indios rebeldes, de los que murieron 17, se capturaron 46 y se recogieron 7 caballos.

—El 8 de Diciembre, después del golpe que dió el General Otero á los indios en Tacale, se presentaron en Cócorit más de 300 indios, sometiéndose.

—El Coronel Lorenzo Torres dá parte que, del 2 al 6 del presente Diciembre, emprendió su marcha á la Sierra por el Guajare, Cañón de Güegüeyoca, Aguaje de este nombre, Cerro de los Cobres, y otros puntos, habiendo encontrado en ellos rancharías de indios que fueron batidas, muriendo 2 sublevados y habiendo capturado 6 hombres y 64 mujeres y niños.

—El General Crispín de S. Palomares participa el día 10 de Cócorit, que el Capitán Juan Villarreal alcanzó una partida de indios rebeldes á 2 leguas de

ese punto, rumbo á la Sierra del Bacatete, y capturó varias familias indígenas.

—El General Diego M. Guerra dá parte al Cuartel General, con fecha 10, lo que sigue:—El día 8 del actual en la Tinaja de San José, el Capitán Miguel Rivera, con 50 hombres del 11º Regimiento y 25 de Guardia Nacional, batió una partida de indios rebeldes haciéndoles 6 muertos y quitándoles 12 caballos ensillados.—En la madrugada del 9 el Mayor W. González con 80 hombres del 11º Regimiento, 25 Auxiliares de la Misa y la fuerza del Capitán Rivera, batió sobre la Sierra á los mismos indios, haciéndoles 4 muertos y 9 prisioneros entre mujeres y muchachos. En la tarde del propio día, la misma fuerza batió en el Aguaje de la expresada Tinaja de San José y el cerro del Divisadero, una numerosa partida de indios procedentes del Yaqui, haciéndoles 14 muertos, y persiguiéndolos con tenacidad hasta lograr su dispersión hacia la Sierra. La fuerza dicha perdió 1 soldado muerto y 3 heridos del 11º, 1 soldado herido de los Nacionales, y 3 caballos muertos.—Por el dicho de los prisioneros, se sabe, que toda la indiada se ha dado cita y está reuniéndose sobre la Sierra en los Aguajes del Bacatete y el Güichori, donde se encuentran Cajeme, Cuca y Juan Ziquili.

—Con fecha 16 participa el General Martínez, que el Capitán 1º Jesús Duarte dió alcance al enemigo en el Bateve, haciéndole 6 muertos y quitándole un fusil. Se capturaron 26 individuos, de ellos 6 hombres y el resto mujeres. Los hombres declararon que habían entrado muchos Yaquis á la isla del Guiguila, huyendo de las fuerzas que han derrotado últimamente á los indios.

El Capitán 1º del 5º Regimiento, Manuel Terán, Comandante del destacamento de Santa Cruz, dió al Coronel Rincón el parte que sigue:—Con fecha 10, á las 4 de la mañana, ha sido atacada la fuerza de mi mando por un número considerable de indios Yaquis, compuesto de 4 ó 500. Inmediatamente ordené al Capitán 1º Justo J. de la Lama, que con el Alférez Ignacio Estrada se encargara de defender la línea que dá al Poniente; al Capitán 2º Francisco Reynoso con una parte del 3er. Escuadrón, defendiera la del Norte, en la cual se encontraban los caballos pertenecientes al expresado; al Teniente Mariano López que cubriera la línea del Poniente que era donde estaba con la Guardia de Prevención, como Comandante de ella; y yo, con el resto de la fuerza, me dirigí á la parte Sur donde atacó bruscamente el enemigo, habiendo sostenido estos dos últimos 4 empujes de los indios que duraron una hora, pero fué rechazado en todas sus partes. En el acto y por haberme sentido herido de la espinilla de la pierna derecha por una jara, (por cuyo motivo me encontraba inútil), ordené al Capitán 1º Justo J. de la Lama se encargara de la fuerza y defensa del punto, y al Capitán 2º Francisco Reynoso, que con 25 hombres de la fuerza que tenía ensillada, ordenara al Capitán 1º de Auxiliares Clemente Parra hiciera la persecución del enemigo que se había dispersado.—En el acto el Capitán 1º Justo J. de la Lama, con fuerza pié á tierra, se dirigió á reconocer las avenidas por donde había cargado el enemigo y recogió 3 heridos de gravedad, los que murieron momentos después.—Habiendo regresado el Capitán Parra con el Capitán Reynoso, dieron parte de haber alcanzado al enemigo, haciéndole 2 muertos y capturando una india.—Por nuestra parte tuvimos heridos: al Cabo del 3er. Escuadrón Lorenzo Sotero y al soldado del mismo Juan Valeriano, así como 2 caballos.—Manifiesto á Ud. que al lado Poniente de este campamento y á la distancia de 200 metros, se habían alejado unos arrieros procedentes de Batabachí, los cuales fueron sorprendidos por el enemigo que asesinó á 2 é hirió gravemente á otro.

—Telegrama del General Martínez.—Guaymas, 15 de Diciembre de 1886. —Secretario de Guerra.—Según partes que recibí hoy de Cócorit y el Médano, hanse presentado en dichos pueblos durante estos últimos 3 días, más de 500 indígenas, sometidos á la obediencia del Supremo Gobierno, y entre ellos

hay algunos de los que se llaman Gobernadores. En estos momentos me ocupo de mandar por mar y tierra una expedición á la Isla del Siori, en donde, según noticias, existe resto considerable de rebeldes capitaneados por el cabecilla Cajeme. Del resultado de esta operación, en el supuesto de que sean exactas tales noticias, dependerá la pacificación definitiva de ambos ríos.—Hónrome en participarlo á Ud. para su conocimiento.—El General en Jefe, *Angel Martínez*.

Telegrama del General Martínez.—Guaymas, 30 de Diciembre de 1886.—Secretario de Guerra.—Con resultados satisfactorios y sin desgracias que lamentar, llevóse á efecto por Coronel Lorenzo Torres en combinación con el de igual clase Antonio Rincón, expedición al Siari, la cual regresó trayendo cerca de doscientos prisioneros indígenas.—Registrada escrupulosamente toda la costa comprendida entre ríos Yaqui y Mayo, no ha quedado en ella ningún rebelde.—Los cabecillas principales, con excepción de Cajeme, cuyo paradero se ignora, hánse sometido deponiendo las armas.—Hónrome en participarlo á Ud. para su conocimiento.—El General en Jefe de la 1ª Zona Militar, *A. Martínez*.

—Ejército Nacional.—1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 16.—Con fecha 30 de Diciembre último, el General Juan A. Hernández, desde el Médano, rinde al Jefe de las Armas en Sonora el parte que sigue:—Con los 150 hombres del 12º Batallón, 63 del 6º de la misma arma, 60 Nacionales y 50 del 1er. Cuadro de Regimiento que esa Superioridad tuvo á bien poner á mis órdenes, emprendí mi marcha el 25, rumbo á la Sierra. El 26 como á las dos de la tarde llegué al Bacatete Grande en donde encontré al cabecilla Cajeme con un número de indios que no pude apreciar. La descubierta se componía de doce hombres de Caballería de la Guardia Nacional al mando del Subteniente Pablo Matus, quien no pudiendo ocultarse del enemigo para darme aviso, cargó con rapidez sobre los primeros que encontró al llegar al punto citado, siendo estos el cabecilla Cajeme, Juan Ziquili, Francisco Güi, Francisco Masolero y unos veinte más, no conocidos. El Subteniente Matus se dirigió al Cajeme, disparándose ambos algunos tiros, de los cuales resultó que el caballo de Matus cayera en tierra cogiéndolo debajo; con este motivo la carga se suspendió, limitándose la guerrilla á defenderse y salvar al Oficial, parapetándose en algunas paredes y cercas de piedra. Al oír los fuegos desprendí al Teniente Gonzalo del Valle con 50 caballos del 1er. Cuadro, ordenándole que á escape llegara al punto del combate y entretuviera al enemigo, mientras yo llegaba con la infantería. Cumplió mis órdenes; pero el enemigo al sentir esa fuerza, abandonó sus posiciones y huyó dispersándose por distintos rumbos de la Sierra. Yo, que violenté mi marcha con la infantería, llegué al punto citado á pocos minutos; é impuesto de lo que pasaba, ordené al citado Teniente Coronel que con 100 hombres del 12 y 25 Nacionales siguiera al enemigo por el rumbo del Puerto del Bacatete, haciéndolo yo con el resto de la fuerza por el cañón del mismo nombre, habiéndole hecho un muerto al enemigo, recogido dos indios y tres familias, y teniendo por nuestra parte dos caballos heridos.—Siendo el Bacatete el punto medio de la Sierra, establecí en él el centro de mis operaciones.—El 27 desprendí dos columnas sobre la Sierra Grande, y otras pequeñas fracciones por las cercanías, con objeto de registrar las quebradas y demás escondites de los indios. Regresaron todas estas expediciones trayendo varios indios y familias que en su tránsito se le presentaron.—El mismo día llegó á dicho punto el Mayor Claudio Zapata con 150 infantes, poniéndose desde luego á mis órdenes por superior disposición de Ud.—El 28 dispuse que el Teniente Coronel Gonzalo del Valle con 150 del 12º, y 20 Nacionales y el Mayor Claudio Zapata con 100 del 25º, 50 del 12º, y 20 Nacionales, emprendieron una expedición sobre la Sierra Grande dirigiéndose por distintos rumbos á la Gloria. Al Mayor Graduado Benigno Arévalo, con 60 del 6º Batallón y 20 Nacionales, le ordené emprendiera una expedición rumbo al Ceba-

pobampo y cerros inmediatos; al Teniente Clemente Patiño con 25 caballos del Cuadro y cinco paisanos de los presentados, salió rumbo al Puerto del Bacatete y llano del Agua Caliente.—La Sección del Mayor Arévalo regresó con ochenta y tantos presentados, entre hombres y familias; la de Patiño regresó trayéndome la noticia que por el camino de Buenavista seguía una huella de cinco caballos, una mula y seis de á pié, asegurándome Romero, Comandante de Cajeme, que formaba parte de la expedición, que la huella mencionada era del Cajeme, el Ziquili, Güi, Chico Masolero y un mozo.—En vista de esta noticia, organicé una Sección ligera de caballería compuesta de veinte dragones del Cuadro con dos Alféreces, cinco Nacionales con un Subteniente y cuatro paisanos con Antonio Romero; esta Sección á las órdenes del Teniente Patiño y con órdenes para seguir las huellas indicadas á donde quiera que fueran, dando cuenta del rumbo que lleve en persecución del cabecilla Cajeme y socios. Esta Sección salió en la madrugada del 20.—Este mismo día regresaron las expediciones del Teniente Coronel Valle y Mayor Zapata, trayendo la primera 60 indígenas entre hombres y familias presentadas, y la segunda 33 presentados y un prisionero.—Desde que me sitúe en el punto mencionado, todos los días estuvieron presentándose varias partidas de indios, entre los cuales figuran los Gobernadores de Belem y Raun, dando un total de 500 á 600 indígenas de ambos sexos.—Ayer mismo dispuse que las columnas nombradas ya, del Teniente Coronel Valle y Mayor Zapata, quedaran en el punto de que he hecho mérito, é hicieran pequeñas excursiones en las cercanías, á la vez que esperaban la llegada de otros comisionados que deben llegar hoy con familias mandando las que reunan hoy con 50 hombres, y con el resto hagan una expedición á la Sierra Chica, bajando ambas partidas al Guájare, y de allí á este punto. Yo, con el resto de la caballería y con 63 hombres del 6º, emprendí mi marcha á éste, quedándose el Mayor Arévalo con su fuerza en la Pitahaya, y con el número de indígenas antes citados que se conducen á este campamento para lo que Ud. tenga á bien disponer.—Esta expedición que Ud. tuvo á bien confiarme, no parece sino que sirvió á los indios rebeldes de garantías al amparo que les ofrecemos, pues apenas acampó mi fuerza en sus terrenos, sin desconfianza se sometió su gran mayoría á la obediencia del Gobierno, dejando ver que solo el temor que les inspira el cabecilla por quien se sacrifican, pudo retardarla; teniendo yo la creencia, en vista de todo lo expuesto, que la paz será un hecho en estos ríos, por lo cual me es grato felicitar á Ud., al General en Jefe de la Zona y al Supremo Gobierno, que tan eficazmente atiende al bien general.—Tengo el honor de insertarlo á Ud. para su conocimiento, haciéndole presente mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Cócorit, Enero 9 de 1887.—El General en Jefe, *Angel Martínez*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

**Indios sometidos y prisioneros.**

Al finalizar este año de 1886, se habían presentado, sometiéndose gran número de indígenas como se expresa en seguida, los cuales estaban alimentados por los Gobiernos Federal y del Estado:

De los pueblos del Mayo.....	1,683.
De los pueblos del Yaquí.....	3,984.
TOTAL.....	5,667.

De los cabecillas, Gobernadores y Capitanes de los pueblos, y otros indios de importancia, unos se habían sometido y otros se encontraban huyendo. Los presentados eran 33.

**Armas entregadas.**

Habían entregado los sometidos, las armas de fuego de diversos sistemas y calibres que abajo se expresan:

Nuevas.....	1.
De servicio.....	84.
De reparación.....	55.
SUMA.....	140.

Se ve pues, que numerosas armas de fuego quedaban en poder de los indios Yaquis y Mayos, de las cuales, unas las tenían los que permanecían sublevados, y las demás las habían escondido en los pueblos, montes y sierras. Era éste un mal, pero no podía remediarse por entonces.

**Estado de los indios al finalizar el año de 1886.**

Como se acaba de leer por los partes que en extracto ó detalladamente se han consignado, la campaña fué activísima en el año de 1886, y la situación de los indios en los últimos meses no podía ser más angustiosa. El Sr. Dr. Fortunato Hernández, en un cuaderno de apuntes que presentó á la Secretaría de Guerra, referentes á la guerra del Yaquí en esa fecha, resume muy bien la situación de los indios en los últimos meses de 1886, cuyo resumen es exacto y de conformidad con los numerosos partes é informes detallados de los Jefes de nuestras fuerzas. De los citados apuntes copiamos los párrafos que siguen, advirtiendo, que si no hacemos constar todos los informes generales que hemos dicho, es por su extensión y gran número, y porque el Sr. Dr. Hernández dá en su extracto las noticias necesarias que están de acuerdo con lo que acabamos de decir en detalle del referido año de 1886, y permite, pronto y fácilmente hacerse cargo de aquella situación.

“En el Yaqui había sido y continuaba siendo tan activa y tan terrible la persecución contra aquella heroica tribu, que los grupos de ella que aun se conservaban armados, no pudiendo una vez más sostenerse en las márgenes del río, repitieron la operación de volver á la Sierra del Bacatete, con la esperanza de encontrar un refugio más seguro en la montaña y poder proveerse de alimento ejecutando algunas salidas, ora por el Valle de Guaymas, ora por los ranchos situados al Norte de la cordillera.”

“No mejoró en la Sierra la situación de aquellos desgraciados, pues además del hambre, tenían que sufrir un invierno riguroso sin tener ni harapos para cubrirse. Acosados por la más apremiante de todas las necesidades, salieron de la Sierra la noche del 6 de Diciembre más de 200 indios, llegaron á la pequeña Hacienda de la Jaimea y se llevaron como 100 fanegas de maíz y 40 bueyes, recurso precioso para ellos en aquella circunstancia. Bien caro lo pagaron, por cierto: el piquete del 11º Regimiento que estaba en la Misa, y algunos vecinos de esta Hacienda los persiguieron inmediatamente, los alcanzaron ya internándose en la Sierra, y les hicieron siete muertos. No fué esto todo, pues en seguida la misma fuerza del 11º y 30 hombres del Estado que